



LA ANIMACIÓN EN LA  
VIDA CONSAGRADA  
HOY  
Interrogantes y  
propuestas



## Hna. Rosa Palacios, HFA

Franciscana Alcantarina de nacionalidad nicaragüense. Realizó estudios en Ciencias Religiosas en la Universidad Centroamericana de Managua y está concluyendo Pedagogía con mención en Administración de la Educación en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Desarrolla su misión con grupos de jóvenes. Actualmente es vicaria de su comunidad, coordina la Comisión de Nuevas Generaciones de la Conferencia de Religiosas/os de Nicaragua (CONFER) y acompaña a la Vida Consagrada de la diócesis de Matagalpa, de la cual hace parte.

Este artículo es una reflexión y un compartir de algunas interrogantes y propuestas de las Nuevas Generaciones de la Vida Consagrada, sobre el servicio de animación que realizan las animadoras y los animadores en la Vida Consagrada hoy. Esta misión de ser animadora o animador no es nada fácil, pero se puede llevar adelante siempre y cuando sea Jesús el centro de la vida y misión de estas hermanas y hermanos, que han recibido esta llamada tan especial de entrelazar hilos para formar un hermoso telar.

Este artigo é uma reflexão e um partilhar de alguns interrogantes e propostas das Novas Gerações da Vida Consagrada, sobre o serviço de animação que realizam as animadoras e os animadores na Vida Consagrada hoje. Esta missão de ser animador/a não é nada fácil, mas se pode levar adiante sempre e quando seja Jesus o centro da vida e missão destas irmãs e irmãos, que receberam este chamado tão especial de entrelaçar os fios para formar um formoso tecido.

## 1. A manera de introducción

¿Cómo debería ser la animación en la Vida Consagrada hoy?

Tratar de escribir alrededor de esta bella, pero desafiante pregunta realmente es un reto, porque no es una pregunta que tenga una sola respuesta o realmente no sé si tenga respuesta. Lo que sí puedo asegurar es que hay diferentes propuestas de cómo debería ser el servicio de animación.

Antes de continuar mi reflexión, me gustaría compartir que, al recibir la propuesta de escribir sobre este tema, me sentí sorprendida, con dudas, miedo, con esperanza y por supuesto, muy retada. Me dediqué a orar más para pedir la luz a la RUAH Divina y traté de conversar con algunas personas de las Nuevas Generaciones de la Vida Religiosa, para escuchar su punto de vista en relación con este tema.

Fue muy sorprendente descubrir que al sistematizar los diferentes aportes, la mayoría concordamos en que una de las características

que deseamos de la persona que ejerce el servicio de animación es que sea una y un referente. Es decir que sea una persona que tenga un encuentro continuo con Jesús, que guíe, que acompañe, que escuche, que genere espacios de diálogo, que promueva la corresponsabilidad, que sea cercana, humana, pero ante todo, que ofrezca una propuesta a seguir, no sólo con palabras, sino sobre todo, con su vida.

Decía al inicio que responder a cómo debería ser la animación en la Vida Consagrada (VC) hoy, no tiene una sola respuesta o no sé si exista una respuesta, porque cada contexto, cada cultura, cada historia es diferente.

Aunque como Nuevas Generaciones, tengamos criterios muy parecidos, creo que sería muy arriesgado asegurar que de esta u otra manera debería ser el servicio de animación, porque me vienen a la memoria tantas Nuevas Generaciones, que siguen viendo a la persona que está en el servicio de la animación como a quien hay que decirle sólo un sí y no como una hermana o hermano, que está

haciendo camino al igual que nosotras y nosotros, para descubrir cuál es la voluntad de Dios y que se le ha pedido un servicio que de hecho le compromete más, a dar lo mejor de sí en favor de sus hermanas y hermanos.

## 2. Las Nuevas Generaciones de la Vida Consagrada nos interrogamos

*Ser fuego que enciende otros fuegos, ...unir las diferentes piezas del mosaico, ...entrelazar los hilos del telar...*

La animadora y el animador de una comunidad en la VC hoy, está llamada/o, a ser fuego que enciende otros fuegos, a unir las diferentes piezas del mosaico, a entrelazar los hilos del telar, para lograr así que la comunidad sea como las primeras comunidades cristianas que “vivían unidos, compartían todo cuanto tenían...” (Cf. Hch. 2, 44).

Como Nuevas Generaciones nos preguntamos: ¿Cómo podemos construir una vida comunitaria donde realmente se entrelacen los hilos de todos sus miembros? ¿Por qué a veces experimentamos que en lugar de unir las piezas de un mosaico, más bien se destruyen? ¿Qué elementos se pueden ir

gestando para generar una experiencia de corresponsabilidad, en lugar del servilismo o victimismo que se vive en muchas comunidades? ¿Realmente la persona que ejerce el servicio de animación es animadora o animador en la comunidad? ¿Por qué hay miedo de soltar estructuras y estilos de vida que ya no funcionan? ¿Por qué no generamos espacios de diálogo sobre los elementos irrenunciables de nuestro carisma, para buscar nuevas formas de vivirlo hoy, escuchando la voz de Dios donde la vida clama? ¿Realmente el problema actual de la Vida Religiosa, se presenta porque las Nuevas Generaciones somos hijas e hijos de una sociedad líquida, o es que no hay buenos referentes que nos guíen y orienten? ¿Cuál es el objetivo que se persigue al etiquetar a las hermanas y hermanos, principalmente a las y los más jóvenes?

### 3. Algunas propuestas que surgen a la luz de las experiencias vividas

La primera propuesta que hacemos como Nuevas Generaciones de la VC, es que el centro de

la vida de las animadoras y animadores de comunidad siga siendo Jesús, el animador por excelencia de nuestras vidas y comunidades. Cuando una persona realmente tiene un encuentro continuo con Jesús vive animada y es capaz de animar a otras y otros a vivir una vida plena, humana y humanizante, feliz, entregada y en paz.

Que la invitación del plan global de la CLAR, a hacernos más humanas/os y prójimos/as con Jesús Maestro se haga realidad en la vida cotidiana de cada animadora y animador, para que desde ahí se pueda colaborar en la construcción de comunidades en las que se respire el perfume de

*Comunidades en las que se respire el perfume de la escucha y del amor*

la escucha y del amor, y en las que se experimente la alegría de que la luz de Cristo Resucitado ha iluminado la vida de las hermanas y hermanos y por eso dan testimonio ante nuestros pueblos que vale la pena seguir a Jesús en este estilo de vida.

La Exhortación Apostólica Vida Consagrada en el número 25, recuerda que: “el primer cometido misionero las personas consagradas lo tienen hacia sí mismas, y lo

llevan a cabo abriendo el propio corazón a la acción del Espíritu de Cristo. Su testimonio ayuda a toda la Iglesia a recordar que en primer lugar está el servicio gratuito a Dios, hecho posible por la gracia de Cristo, comunicada al creyente mediante el don del Espíritu... Las personas consagradas serán misioneras ante todo profundizando continuamente en la conciencia de haber sido llamadas y escogidas por Dios, al cual pues, deben orientar toda su vida y ofrecer todo lo que son y tienen, liberándose de los impedimentos que pudieran frenar la total respuesta de amor”.

Sergio Montes, al hablar de configurarnos con Jesús, el Maestro, dice: “podríamos hacernos la pregunta: ¿cuán configuradas/os estamos con Jesucristo? y del resultado de la misma, se desprenderán nuestras actitudes y acciones. Si Cristo no es la piedra angular... en vano se cansan los formadores, los maestros de novicios... Sin conocimiento del Maestro no hay amor y sin amor no hay seguimiento posible... Sin experiencia encarnada de Dios en Jesús, la vida cristiana y por con-

siguiente la VR no tiene razón de ser. Si Jesús nos parece alguien ya muy conocido quiere decir que no lo conocemos en realidad, pues su Palabra y Vida son siempre novedad, como lo es el Amor”.

A la luz de este texto les hago la siguiente pregunta a las animadoras y animadores de comunidad: ¿Está siendo Jesús el centro de tu vida y misión? De no ser así, en vano hay tanto desgaste, tantos sueños y proyectos. Jesús dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Cf. Jn. 14,6), si Jesús deja de ser el que guía, el motivo para vivir, pierde todo el sentido.

*Sin conocimiento del Maestro no hay amor y sin amor no hay seguimiento posible...*

Una segunda propuesta que hacemos a quienes tienen el servicio de la animación en la VC hoy, es que juntas y juntos a través del diálogo, del discernimiento, de la oración, del respeto al misterio de Dios en cada persona y de la escucha recíproca, podamos escuchar realmente cuál es la voluntad de Dios, para nuestras comunidades; porque como dice Cristian Borghesi en su artículo “Entre pasión, desencanto y vida comunitaria”: “considero que el diálogo sea

uno de los desafíos más grandes de nuestro tiempo, porque no se puede pensar que la crisis de la VR encuentre una solución por la intuición de algunos intelectuales o teólogos, sino por el compartir y discernir de muchos que han entregado su vida a Dios. Hay muchas perspectivas modernas e innovadoras para la VR, pero sólo el diálogo puede orientar una comunidad o una congregación a seguir un modelo nuevo, o nuevas perspectivas. Y el diálogo incluye entre sus desafíos el encuentro de generaciones que han sido formadas según distintas espiritualidades, estilos de vida, formación y vida comunitaria”.

Sólo desde el diálogo lograremos comunidades testimonio y personas contentas, alegres, apasionadas por el proyecto del Reino, personas humanas, sencillas y que caminan día a día, al lado de nuestro pueblo.

El papa Francisco nos recuerda en su *Carta Apostólica con ocasión del Año de la Vida Consagrada*, que: “estamos llamados a experimentar y demostrar que Dios es capaz de colmar nuestros corazones

y hacernos felices, sin necesidad de buscar nuestra felicidad en otro lado; que la auténtica fraternidad vivida en nuestras comunidades alimenta nuestra alegría; que nuestra entrega total al servicio de la Iglesia, las familias, los jóvenes, los ancianos, los pobres, nos realiza como personas y da plenitud a nuestra vida”. Así mismo en la Exhortación Apostólica “La alegría del Evangelio” en el número 88 nos dice: “el Evangelio nos invita siempre

a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con la alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo”.

Realmente es tan bello y edificante cuando podemos dialogar con nuestras animadoras y animadores, sentir que nos corrigen con amor, compartir sueños y dificultades; nos sentimos comprendidas/os, nos llenamos de entusiasmo y nos renovamos, asumimos nuestras tareas con mayor responsabilidad, nos donamos con más alegría... De esta experiencia puedo dar testimonio, porque he

Sólo desde el  
diálogo lograremos  
comunidades  
testimonio  
y personas  
contentas, alegres,  
apasionadas por el  
proyecto del Reino

podido experimentar que hasta lo imposible se hace posible, cuando desde el compartir sororal y fraterno se busca el bien de cada una de las hermanas y hermanos y no el mérito de la animadora o animador de comunidad.

Lucas Cerviño recuerda que “la salvación que el mundo exige hoy es relación. Y no sólo la adecuada relación entre la persona y Dios, sino el gestar relaciones auténticamente humanas, donde el egoísmo, la utilidad, la explotación, la superioridad, dejen de ser prioridad”.

Una tercera propuesta que surge a la luz de lo reflexionado anteriormente es que las animadoras y animadores sean verdaderas y verdaderos discípulas/os misioneras/os. Ser discípulas/os recordando continuamente lo que dice Jesús: “Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca” (cf. Jn. 15, 16). También teniendo la actitud de María nuestra especialísima Madre, que escucha, acoge, comparte y celebra la llamada que Dios le hace

a través del Arcángel Gabriel (Cf. Lc. 1, 26 ss.).

Ser misioneras/os como los apóstoles que al escuchar la voz del ángel que les dijo: “vayan, hablen y anuncien al pueblo el mensaje de vida” (Cf. Hch. 5, 20), dejaron el miedo y se pusieron a compartir el mensaje de salvación al pueblo.

*Que en nuestras  
comunidades  
se generen  
realmente espacios  
alternativos donde  
se experimente el  
paraíso desde ya*

Para ser discípulas/os misioneras/os es necesario asumir las cinco actitudes básicas que presenta una Iglesia en salida como comunidad de discípulos misioneros: tomar la iniciativa, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar. Si estas actitudes se generan y se ponen en práctica en la vida comunitaria, realmente creo que cada una de nuestras casas sería una comunidad “Betania, casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de la humanidad”.

Quien es realmente discípula/o misionera/o es cercana/o humana/o alegre, entusiasta, animadora/or y sobre todo experta/o en comunión. Ojalá que las ani-

madoras y animadores de comunidades sigan siendo verdaderos discípulas/os misioneras/os, para que en nuestras comunidades se generen realmente espacios alternativos donde se experimente el paraíso desde ya, porque es muy doloroso ver tanto, sufrimiento, marginación, exclusión... que por su condición física, social, o cultural viven muchas hermanas y hermanos en algunas comunidades y que muchas veces es una experiencia que se queda silenciada por miedo a experiencias más dolorosas. Creo que es importante iniciar a ser discípulas/os misioneras/os desde casa, porque a veces denunciamos y defendemos los derechos de la gente que es explotada por los poderosos del mundo, pero nos olvidamos que esa misma historia de dolor a veces las generamos en nuestras propias comunidades.

No queremos  
personas  
perfectas en  
el servicio de  
la animación,  
queremos personas  
en camino

#### 4. Conclusión

Sabemos que la misión que se les ha encomendado a quienes tienen la responsabilidad de la animación en la VC hoy, no es nada fácil, pero también es ver-

dad que desde el amor se engendra la maravilla, la vida, la entrega.

Al contemplar la experiencia en algunas comunidades me surge el siguiente interrogante, si las cosas no están funcionando como se ha soñado ¿no será por falta de amor?

A la luz de mi experiencia personal como joven consagrada y escuchando a varias hermanas y hermanos, llego a la conclusión de que las Nuevas Generaciones no queremos personas perfectas en el servicio de la animación, queremos personas en camino, que nos guíen por el camino del encuentro con Jesús y con su pueblo, y que en medio de sus aciertos y desaciertos escuchen la voz de Dios y la transmitan a la comunidad.

Sabemos que son muchos los esfuerzos que se han hecho y se siguen haciendo, para que las hermanas y hermanos que brindan el servicio de animación, puedan tener el don de ser instrumentos de Dios para guiar y acompañar a las

hermanas y hermanos, y de manera especial a las Nuevas Generaciones, que estamos iniciando y aprendiendo a recorrer el camino de entrega en la Vida Religiosa. Pero creo que es necesario que sigamos avanzando en la búsqueda de criterios para que se unan los diferentes dones dentro de una comunidad religiosa, en lugar de bloquearlos.

También soy consciente de que hay momentos en los que realmente sólo Dios puede ser quien les oriente hacia dónde caminar, porque es verdad que también en nuestras comunidades y, por qué no decirlo, en las Nuevas Generaciones hay personas que realmente no se sabe ni qué quieren, ni hacia dónde van. ¡El reto no es fácil, pero Dios no abandona jamás!

El papa Francisco en la Exhortación Apostólica “La Alegría del Evangelio”, refiriéndose al acompañamiento personal de los procesos de crecimiento dice: “el acompañante sabe reconocer que la situación de cada sujeto ante Dios y su vida en gracia es

un misterio que nadie puede conocer plenamente desde fuera. El Evangelio nos propone corregir y ayudar a crecer a una persona a partir del reconocimiento de la maldad objetiva de sus acciones (Cf. Mt 18,15), pero sin emitir juicios sobre su responsabilidad y su culpabilidad... Siempre invita a querer curarse, a cargar la camilla, a abrazar la cruz, a dejarlo todo, a salir siempre de nuevo a anunciar el Evangelio” (EG 172).

Quien tiene el  
servicio de animar  
a sus hermanas  
y hermanos,  
en primer  
lugar necesita  
conocerlos

Creo que esta es una buena propuesta de cómo debería ser la animación de la VC hoy, porque quien tiene el servicio de animar a sus hermanas y hermanos, en primer lugar necesita conocerlos, para ayudarles a salir adelante, sobre todo en los momentos de fragilidad, siendo realmente animadoras y animadores, no jueces, para que la persona pueda emprender nuevamente la peregrinación en el seguimiento de Cristo.

Es verdad que cada una y cada uno estamos llamadas y llamados a buscar con sinceridad la voluntad de Dios en la cotidianidad, pero quien anima la VC hoy está

llamada y llamado a motivar y ayudar para que esta búsqueda realmente se dé en la Vida Religiosa.

Quiero finalizar este artículo recordando las palabras del profeta Miqueas, que desde mi punto de vista son el camino que encierra las propuestas antes mencionadas. “Ya se te ha dicho lo que es bueno y lo que el Señor te exige: tan solo que practiques la justicia, que ames con ternura y que camines humildemente con tu Dios” (Cf. Miq. 6, 8).

## Referencias:

- BIBLIA LATINOAMERICANA, Ed. San Pablo y Verbo Divino, Madrid, 2005.
- BORGHESI, C., (2011), Entre pasión, desencanto y vida comunitaria. En L. C. Roberto Tomichá, *La Vida Religiosa ¿Pasión o Desencanto? Análisis y Perspectivas*, (pp. 29-36). Cochabamba: Itinerarios.
- CERVIÑO, L. (2010), Generando espacios sapienciales-interculturales: “Gérmenes de vida alternativa”. En L. Cerviño, *Otra misión es posible. Dialogar desde espacios sapienciales e interculturales* (pp. 215-272). Bolivia: Itinerarios.
- CLAR, Horizonte Inspirador-Plan Global 2012-2015, Ed. PPC, Bogotá, Colombia.
- PAPA FRANCISCO, *Carta Apostólica a todos los Consagrados con ocasión del año de la Vida Consagrada*, (21 noviembre 2014), Ed. Paulinas, Bogotá.
- PAPA FRANCISCO, *Exhort. ap. La alegría del Evangelio*, (24 noviembre 2013), Ed. San Pablo.
- SAN JUAN PABLO II, *Exhort.ap. post-sinodal Vita Consecrata*, (25 marzo 1996).
- MONTES, Sergio, (2011), Abrirse a lo imposible. En R. T.L. Cerviño, *La Vida Religiosa ¿Pasión o desencanto? Análisis y Perspectivas*, (págs. 125-132). Cochabamba: Itinerarios.